

tencia; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los Ciudadanos Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados-Únidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José María Lozano.*—*José María Artega.*—*Pedro Ordoñez.*—*Ignacio Ramírez.*—*Manuel de Castañeda y Ndjéa.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*Luis Velasquez.*—*M. Zavala.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*Juan A. Mateos,* secretario.

Es copia que certifico. México, Junio 19 de 1873.—*Lic. Enrique Landa,* oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Michoacan contra Isidro Mendez, Calixto Quintero y Dominga Flores por el delito de falsa amonedacion.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL
DEL JUZGADO DE DISTRITO.

C. Juez de Distrito:

Isidro Mendez fué tomado infraganti en el mezon que existe en Uruápan, denominado del Gigante, haciendo moneda falsa.

Al presentarse el C. Regidor Antonio Perez en el lugar donde Mendez se encontraba en tan criminal ocupacion, se sobresaltó de una manera visible, procuró cubrir con paja las monedas que tenia exparecidas en su derredor, actos todos que revelan su notoria criminalidad.

Se le aprehendieron monedas calificadas pericialmente de falsas, así como tambien muchos objetos que los prácticos declararon sirven á los falsos monederos para sus

criminales trabajos, especialmente una sustancia química que emplean los falsificadores para blanquear la moneda, á fin de que aparezca como de plata.

Al tomarse al reo su declaracion preparatoria dió unas respuestas tan insustanciales, que revelan al momento su delincuencia, no sabiendo que decir cuando se le interrogó sobre el uso de varios objetos que se le aprehendieron.

Por último, todo el proceso está llenó de constancias robustas que engendran al instante la conviccion legal de que el prescitado Mendez es efectivamente reo del delito por el que se le ha procesado.

La declaracion del C. Eloy Medina no deja nada que desear como testigo presencial del delito, fojas 1ª frente.]

Lo mismo sucede con la del C. Melecio Reyes [fojas 8 frente.] y la del C. Regidor Antonio Perez [fojas 10 frente] que fué á aprehender al referido reo.

La existencia del cuerpo del delito perfectamente comprobado, y la declaracion del C. Refugio Cásares [fojas 11 vuelta.] sobre que ya otra vez el mismo Mendez, habia ocurrido al declarante solicitando le vendiese la amalgama que sirve para platar; lo que prueba que Mendez, no es la primera vez que se dedica á la falsa amonedacion, sino que desde hace tiempo la está haciendo.

Con tales circunstancias y las otras mas que se registran en la causa, aparece plena y suficientemente probado el delito por el cual se ha procesado; y por lo mismo el Promotor fiscal pide se le condene como tal á la pena que la ley de la materia le señala por ello.

Por lo que ve á Calixto Quintero, la complicidad es evidente en concepto de este ministerio; porque si Mendez hubiera estado trabajando en sus operaciones criminales en un lugar invisible y oculto, se podría creer que Quintero no le veia, supuesto que aquel se escondia para sus trabajos;

pero cuando no ha sido así, sino que Mendez estaba en un punto muy visible, y con entera tranquilidad y libertad se dedicaba á sus operaciones sin temores algunos por parte del *huesped* ó encargado del mezon; prueba que éste se encontraba de acuerdo y que por lo mismo es cómplice de Mendez.

Por otra parte, Quintero lo vendió á Mendez unas placas de zinc, que aunque bien es cierto que no solamente sirven para la falsa amonedacion, sino para otros usos licitos en las artes, tambien lo es que Mendez no aparece en lo ostensible como artesano ó industrial, sino como arriero, como expendedor de fruta, y para esto no es útil el zinc, como tampoco lo es la amalgama para platear etc.; en consecuencia se ve muy bien que Quintero supo á quien le vendió el zinc y para que se lo vendia.

En fin, la presencia de varios útiles pertenecientes al monedero Mendez en el cuarto de Quintero prueba tambien la connivencia de éste en el delito; pues no es creíble que sin el consentimiento de Quintero hubiera guardado Mendez allí tales objetos; pues se exponia en tal caso á ser denunciado por aquel si se los encontraba, y aun á perderlos indefectiblemente.

Tampoco es creíble que se los hubiera dado á guardar sin saber Quintero lo que recibia en guarda; quien es natural que hubiera preguntado que era aquello que se le entregaba, tanto para saber lo que debia devolver, como por mera curiosidad al menos, la cual debia de excitarse en Quintero, puesto que tales objetos no eran concernientes al tráfico á que Mendez aparece exteriormente dedicarse.

Todas estas circunstancias hacen, pues, ver en Quintero un cómplice voluntario de Mendez; y por lo mismo el Promotor fiscal pide se le condene á sufrir la pena que por tal complicidad merece.

En fin, en cuanto á la reo Dominga Flores, amacia de Mendez, este Ministerio ve tambien una complicidad palmaria, en virtud de las razones siguientes:

Aparece plenamente probado en la causa que la expresada Flores es concubina de Mendez, y que con tal carácter le ha acompañado á las expediciones que han hecho á varios puntos fuera de Uruápan, y aun en Uruápan mismo. En consecuencia, en virtud de este trato íntimo, como de marido y muger que fuera, ha podido la Flores estar al tanto de los trabajos de Mendez, y aun tal vez le ha ayudado en aquellas cosas que su sexo se lo permita; ha sabido indefectiblemente de donde y porque medio se hacia Mendez de recursos para su subsistencia y aun para sus placeres, y en fin ha ayudado á Mendez á poner en circulacion la moneda falsa de que su amacio es autor.

Una muger perdida, como la Flores, que ha entrado en amaciato con un hombre como Mendez, no es de seguro de una honradez tal, que hubiera podido revelarse al ver que Mendez se arbitraba recursos por medios ilegales; y ántes bien ha de haber estimulado á aquel á que prosiguiese adquiriendo recursos por tales medios, puesto que el único móvil de mugeres de tal naturaleza es el dinero, importándoles muy poco la procedencia de éste.

He aquí que porque el Promotor fiscal, fundado en tales razones, pide que se le imponga á la Flores la pena que merece como cómplice indefectible del reo principal.

Conforme al precepto de la ley general de 19 de Noviembre de 1841, espera este Ministerio sean condenados los reos de esta causa en el grado en que aparecen.

Morelia, Agosto 3 de 1872.—*Mariano de Jesus Torres.*

Es cópia que certifico. Morelia, Agosto 9 de 1872.—*Isidro Aleman.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Morelia, Agosto 7 de 1872.—Vista esta causa instruida por el C. Juez de Uruapan

contra Isidro Mendez, Calixto Quintero y Dominga Flores, por falsa amonedacion; las diligencias del sumario; la confesion con cargos de los acusados y sus respuestas; las pruebas rendidas por el defensor del segundo; lo alegado por ambos defensores, y pedido por el Ministerio fiscal; la citacion para sentencia y cuanto mas consta de autos; y Considerando: Que el cargo hecho á Isidro Mendez, está plenamente probado, tanto por las declaraciones de los testigos Eloy Medina, Melecio Reyes, Antonio Perez, Jesus Alvarez Valdéz y Refugio Cázares, de fojas 1, 8 frente y vuelta, 10 y 11, como por la diligencia de fojas 2 en que consta, que el acusado fué sorprendido infraganti delicto de amonedacion, por el C. Juez de Letras citado: Que no se encuentra en el proceso la misma prueba respecto de la complicidad atribuida á Calixto Quintero y Dominga Flores, pues en cuanto á ellos solo aparecen presunciones é indicios que no bastan para condenarlos, con la circunstancia de haber justificado el defensor del primero, su honradez y dedicacion á un trabajo honesto. Por lo que, y con fundamento de la fraccion 3ª, del artículo 670 y del 672 del Código penal, y la ley 26 tit. 1ª Part. 7ª, se declara: Que es de condenarse y se condena á Isidro Mendez á la pena de dos años de prision, contados desde la fecha del auto motivado, por el delito de falsa amonedacion; no condenándosele á la multa de que habla la fraccion citada, por su notoria insolvencia: Que es de absolverse y se absuelven á Calixto Quintero y á Dominga Flores, del cargo de complicidad en el mismo delito, poniéndoseles en libertad bajo fianza. Hágaseles saber, lo mismo que á sus defensores; remítase copia de este fallo al Semanario Judicial, y dese cuenta con la causa al Tribunal de Circuito para su revision.

Lo decretó en definitiva el C. Juez de Distrito del Estado de Michoacan. Doy fé.
—Gabino Ortiz.—Una rúbrica.—Ante mí.
—Isidro Aleman.—Una rúbrica.

Es copia que certifico. Morelia, Agosto 9 de 1872.—Isidro Aleman.

Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

C. Magistrado del Tribunal de Circuito.

El Promotor fiscal dice: que procesados por el delito de falsa amonedacion Isidro Mendez, Calixto Quintero y Dominga Flores, fueron declarados formalmente presos en 28 de Mayo, tres dias despues de su detencion en Uruapan, cabecera del Distrito de su nombre, en el Estado de Michoacan de Ocampo. Se encontraron en poder de Mendez, que sorprendido en flagrante delito de falsa amonedacion, los objetos siguientes: \$152,68, en monedas de todas clases, desde el valor de medio real hasta el de un peso, todas fabricadas segun el antiguo sistema de pesos y medidas, y todas falsas: tres placas de zinc, un cuchillo, un martillo, una lima, tres adarnes de masilla para platar, un instrumento de fierro con seis hendiduras y su correspondiente marco de madera, un trozo de lija, un bote de hoja de lata, una bolsa de piel, cinco de manta, un pañuelo y un morral. Confiesa él, ser de su propiedad esos objetos y dice haberse hallado las monedas en cuestion. Tres testigos declaran haberlo visto ocupado en aderezar las monedas en las caballerizas del mezon del Gigante, dos desde una casa inmediata y el otro en el momento de la aprehension hecha por los mismos. Denomínase *flagrante delito*, el que se ha cometido públicamente y cuyo perpetrador ha sido visto por muchos testigos al mismo tiempo en que lo consumaba. Se sorprendió á Isidro Mendez en el lugar en que perpetraba el delito, con las monedas falsas, con los instrumentos para aderezarlas; y siendo visto que en ello trabajaba, por los mismos aprehensores, plenamente está pues probado el delito y solo hay que ocuparse de aplicarle la correspon-

diente pena. Calixto Quintero era le encargado del mezon en cuyas caballerizas trabajaba públicamente el rco principal. La Flores estaba en relaciones actuales ilícitas con Mendez á quien acompañó en varias expediciones.

El artículo 670 del Código criminal impone tres años de prision y una multa al fabricante ó introductor de moneda falsa, no siendo de oro ó plata; cuya pena se reduce á las dos terceras partes si no estuviere hecha la omision de la moneda, por el artículo 672. Notoria como es la insolencia del procesado, inútil es la imposicion de la multa. En cuanto á la Flores y Quintero, si no son cómplices, son encubridores, por lo que debia imponérseles pena; pero ésta persuacion no siendo sino una vehemente presuncion, no es bastante á condenarlos aunque lo fué para proceder contra ellos.

En vista de lo espuesto, el Promotor fiscal pide: se confirme por sus propios legales fundamentos la sentencia del C. Juez de Distrito de Michoacan, condenando á Isidro Mendez á dos años de prision con descuento de la sufrida; y absolviendo del cargo á Calixto Quintero y á Dominga Flores.—Querétaro, Setiembre 2 de 1872.—*Luis Castañeda.*

Es copia que certifico: Querétaro, Enero 16 de 1873.—*Ramon Reynoso*, secretario.

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Setiembre 17 de 1872.—Vistos: la tarde del 25 de Mayo del presente año, se hallaba Isidro Mendez, casado, de cuarenta y dos años de edad, vecino de Guadalajara, y Dominga Flores, soltera, de veintidos años, vecina de Uruapan, en el mezon del Gigante de esa poblacion ocupados en limar pesos falsos, los que entre tostones, pesetas, reales y medios con otros que se hallaban en el cuarto del huésped Calixto Quintero, casado, zapatero, de cuarenta y cuatro años de edad, vecino tam-

bien de Uruapan, formaban la cantidad que se queria representar por valor de ciento cincuenta y dos pesos setenta y ocho centavos tres cuartos; y de esa cantidad, en parte tenia oculta el primero de los rcos en un agujero, otra en el pesebre de la caballeriza tapada con paja, recogiéndolo á la vez un ingrediente de mercurio plateado, un pedazo de zinc, un martillo, una lima y otros útiles; y en poder del tercero, es decir, de Quintero, otras monedas falsas, con la circunstancia de ser él quien vendiese el zinc á Mendez, con cuyos antecedentes relativos al delito de fabricacion de moneda falsa, practicó el Juez de Uruapan la averiguacion criminal, autorizado al efecto por el artículo 37 de la ley de 22 de Mayo de 1834.

El rco Mendez está confeso en haber llamado los pesos falsos, agregando habérselos hallado en el puente del Tepeguaje, camino de Parícuaro, sin justificar esa escepcion, como tampoco el objeto con que tuviese las demas cosas que se le encontraron, las que segun los peritos Refugio Cáceres y Crisanto Huerta, servian para rebajar la moneda, el formulario para determinar el peso de ella, la amalgama era compuesta de sal de tártaro de mercurio de plata y la bolsa con las divisiones que tenia, encontrada al rco, servia para la colocacion de los pesos y que entre sí no sufrieran rose que descubriera el metal de que se formaran aquellas; de manera que lo expuesto unido á lo declarado por los testigos presenciales, CC. Eloy Medina, Antonio Perez y Melocio Reyes, constituyen á Mendez convicto en el delito de fabricacion de moneda falsa y responsable como autor, mediante lo dispuesto por la fraccion 4ª y 5ª del artículo 49, capítulo 6º del Código criminal vigente, puesto que completaba lo que faltase á la moneda apesar de no habérsele hallado los troqueles y demas útiles para su elaboracion; así es que por la complicidad enunciala, hubo responsabilidad segun lo prevenido en el artículo 32, capítulo 1º título 2º del Código citado,

á la vez que delito consumado, por lo que establece la fraccion 4ª artículo 18, capítulo 2º, título 1º del mismo.

Con respecto á la reo, es decir, contra Dominga Flores, aparece convicta al completar la obra de falsa moneda, con lo declarado y sostenido en careo por el C. Eloy Medina que vió á aquella limar los pesos falsos, por la contradiccion en que incurrió con su amado Mendez, segun se nota en la inquisitiva de fojas 7 frente, en el careo de fojas 9, todo lo cual unido á que por las relaciones ilícitas de los reos, traen consigo conocimiento forzoso de su ocupacion y de los medios que emplean para los gastos de la vida, de manera que no demostrada la escepcion de la Flores relativa á lo que le sostuvo en careo Medina, se la constituyó convicta en el delito de complicidad é incluida por tanto, en la pena que designa el artículo 219 del Código penal, cuya pena es extensiva á Calixto Quintero, tambien convicto en el delito de la anterior, por haberle encontrado en su poder moneda falsa de la misma clase que trabajaba Mendez: haber vendido á éste zinc y no justificar sirviese para plantillas de zapatos, cuya escepcion adujo: haber sabido la ocupacion ilícita de aquellos sin habérlo prohibido ó dado parte á la autoridad; y por último, las relaciones íntimas que entre sí han tenido los dos reos segun lo depuso María Dolores Ruelas á fojas 8 vuelta, por cuyas razones se les ha tenido incluidos en el artículo 32 del Código criminal.

Considerando: que no aparece en la actuacion tengan los reos posibilidad pecuniaria para pagar la multa que por precision debe imponerse segun lo mandado en la fraccion 3ª del artículo 670 de la ley penal, en cuyo caso, debe hacerse la computacion tomando por base lo que refiere el artículo 120 de la misma, para aplicar á los dos cómplices la pena que señala el artículo 121 del Código citado.

Por todo lo expuesto, mediante los fundamentos expresados y por cuanto se repu-

ta á Mendez incluido en el caso de la fraccion 3ª del artículo 670 de esa ley, y sin que aparezca se haya hecho la emision que refiere el final del artículo 672 del Código criminal, en cuyo caso se ha hecho Mendez merecedor á la pena que este artículo prefija; y haciendo uso de la facultad que concede la primera parte del artículo 115 del Código criminal, fallo: Primera: Por delito de fabricacion de moneda falsa, se condena á Isidro Mendez á dos años de prision y á pagar la multa de ciento treinta y dos pesos que se entregarán á la gefatura de Hacienda federal de Morelia. Segunda: Si no pudiere pagar el reo la multa, sufrirá ademas del tiempo asignado, cuatro meses doce dias que es lo equivalente á peso por dia. Tercera: Por complicidad en el delito expresado, se condena á Calixto Quintero y á Dominga Flores á un año de prision á cada uno, y á pagar asimismo, setenta y seis pesos de multa que se invertirán segun se ha dicho. Cuarta: Si no pudieren pagar la multa Quintero y la Flores, sufrirán el mismo destino, dos meses seis dias de aumento en los términos dichos. Y quedando revocada la sentencia que pronunció el C. Juez de Distrito de Morelia á 7 de Agosto último, notifíquese y sin ejecutar, remítase esta causa á la Corte Suprema de Justicia para su revision, consiguiente con lo prevenido en el artículo 33 de la ley de 14 de Febrero de 1826; y líbrese oficio con insercion de esta sentencia al Juez enunciado, para que la notifique á los reos á efecto que nombren defensor para la tercera instancia, de la lista de los CC. abogados defensores de oficio que residen en la capital de la República. El C. Magistrado de Circuito, así lo decretó y firmó.—Doy fé.—*Aurelio Ramis Portugal*.—*Ramon Reynoso*.

Es copia que certifico. Querétaro, Enero 16 de 1873.—*Ramon Reynoso*.

Pedimento del O. Procurador general de la Nacion.

El Procurador general de la Nacion dice: El C. Eloy Medina vecino de Uruapan, habiendo subido el dia 25 de Mayo del año pasado á la barda que divide su casa del mezon llamado del Gigante, notó que un hombre estaba limando moneda de cobre, por lo que, inmediatamente bajó con el objeto de que se aprehendiera al culpable; y habiendo encontrado al Regidor Antonio Perez y á Melosio Reyes, les comunicó lo que habia visto, y dirigiéndose Medina y Reyes á la barda divisoria, mientras que Perez marchaba al mismo lugar, por la puerta del mezon, observaron que dicho hombre seguía lijando varias monedas que habia exparcidas y que estaban en un pesebre, hasta que llegó Perez y procedieron á la aprehension del culpable (Isidro Mendez) así como de la muger que lo acompañaba (Dominga Flores), á la cual tambien aseguró el testigo Medina, haber visto lijando la moneda, recojiendo igualmente del lugar en que estaba Isidro Mendez, tanto del pesebre como de varias ahujeros, polvos que habia allí, ciento cincuenta pesos falsos de diversas clases de moneda, así como tres placas de zinc, un cuerpillo, una lima, un pedazo de lija y cosa de tres adarmes de amalgama para platear; encontrándose además, en el cuarto del huesped ó mesonero Calixto Quintero, el mango de una daga en forma de martillo, y un instrumento, que posteriormente los peritos declaran, ser propio para medir el tamaño de la moneda, así como un envoltorio que contenia frijol y cinco ó seis reales de cobre (fojas 1, 3, 8 y 16).—Isidro Mendez declaró ante el Juez de Letras de Uruapan, el cual procedió á la formacion de esta causa, que las monedas y demas útiles para la falsificacion, se las habia encontrado dentro de un morral, en el punto llamado Tepehuaje; y que el zinc se lo habia comprado al huesped Calixto Quintero, para hacer unas cañuelas para el San-

to Niño (fojas 5).—Dominga Flores, ama de Mendez, negó que supiera que esto tenia tales monedas falsas, ni que las hubiera visto componer por él, cuando fué aprehendido (fojas 9 y 12).—En cuanto á Calixto Quintero, huesped del mezon en que posaba Mendez, se excusó conque no conocia ninguno de los objetos recogidos á este, ni sabía que se ocupara en falsificar la moneda (fojas 16); y posteriormente, promovió ante el mismo Juzgado una informacion de buena conducta, en que todos los testigos estuvieron unánimes en asegurar su honradez, (fojas 28 y siguientes). El Juez de Distrito en Morelia, en vista de estas diligencias, condenó á Isidro Mendez á dos años de prision, contados desde la fecha del auto motivado, conforme á la fraccion tercera del artículo 676 y del 672 del Código penal, no haciendo computacion de la multa, por su notoria insolvencia; absolviendo del cargo de complicidad á Dominga Flores y á Calixto Quintero (sentencia de Agosto 7 del año pasado, fojas 38).

En segunda instancia creyendo el Tribunal de Circuito que la causa suministraba pruebas suficientes y plenas de la complicidad de Dominga Flores y Calixto Quintero en el delito cometido por Mendez; y teniendo en consideracion que en caso de no poderse pagar la multa impuesta por un delito, debe computarse en arresto y hacerse la computacion conforme al art. 120 de la ley penal, revocó la sentencia de primera instancia condenando primero á Isidro Mendez á la pena de dos años de prision, y á pagar una multa de ciento treinta y dos pesos y en caso de no verificarlo á cuatro meses dos dias de prision; y segundo, á Dominga Flores y Calixto Quintero, á un año de prision por su complicidad, y á una multa de sesenta y seis pesos, y no pudiéndola, pagar á dos meses seis dias de prision, (sentencia del 17 de Setiembre del año próximo pasado, fojas 13 del Toca).—Interpuesto el recurso de súplica de este fallo por los defensores de los reos y admitida, (fojas 17 vuelta) se remi-

tieron las actuaciones á esta Suprema Corte.—La culpabilidad de Isidro Mendez está plenamente demostrada, tanto por su propia confesion (fojas 2 vuelta) como por las declaraciones de los testigos de su delito, (fojas 1, 8 y 10) y la pena correspondiente la indican con toda precision los artículos 670 fraccion 2ª 672 conforme á los que la pena debe ser de dos años de prision y ciento treinta y dos pesos de multa, por no constar que se hubiera verificado la emision de la moneda falsa. Pero como el condenado á una multa si no la satisface debe sufrir un arresto proporcionado segun los artículos 119 y 120, es preciso fijar esta proporcion. La sentencia de segunda instancia computa el arresto correspondiente á dia por peso, segun el art. 120; pero esta disposicion se refiere únicamente al caso en que la multa es menor de diez y seis pesos, pues cuando es mayor, el arresto correspondiente no pudiendo pasar de cien dias, se debe distribuir á arbitrio del Juez la cantidad que importe la multa en número de dias que no exceda de los cien, art. 119 y 121. Así es que de una manera equitativa se puede dividir el importe de la multa en cincuenta dias: esto es, á seis pesos cincuenta centavos por dia.—En cuanto á Dominga Flores, la única prueba de complicidad en el delito de Mendez, es la declaracion de Eloy Medina de haberla visto lijar la moneda (fojas 2); prueba que no es convincente á juicio del que suscribe por ser de un testigo singular; por lo que estando comprendida únicamente en la frac. 1ª del art. 19, basta para su castigo la prision que ha sufrido durante el proceso.

Los indicios que existen contra Calixto Quintero tampoco producen una firme conviccion de complicidad, ni tienen todos los requisitos que en este caso exige la ley para imponer una pena; pues no estando probado que el encausado conociera el uso á que se destinaba el zinc que vendió á Mendez, ni el que tenia el instrumento de seis incisiones que se encontró en su habitacion,

TOMO IV.—PARTE II.

así como lo que contenia el envoltorio que tambien se encontró en esta y donde estaban unos cuantos reales falsos; y por último, desvirtuando el cargo de que por la respectiva situacion de los lugares debía estar al tanto de lo que pasaba, con la prueba que rindió de que estaba continuamente ocupado en su oficio de zapatero en una pieza en frente de la casa en que se cometió el delito, lo que lo impedía tener conocimiento de lo que pasaba en esta, faltan las condiciones que prescriben los arts. 677 y 678 para que se pueda decir que hubo delito.

Fundado en estas consideraciones el Procurador general pide: primero; que por el delito de falsificacion de moneda se condene á Isidro Mendez á la pena de dos años de prision y ciento treinta y dos pesos de multa, y en caso de no poder pagarlos, á un arresto de cincuenta dias: segundo; que por la falta cometida por Dominga Flores conforme al art. 19, se dé por compurgada con la prision sufrida; y tercero, por cuanto no existen las condiciones que exigen los arts. 677 y 678 del C. P. para poder condenar á Calixto Quintero, se le absuelva del cargo de complicidad.

México, Marzo 17 de 1873.—Alcázar.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Mayo 26 de 1873.—Vista esta causa formada por falsificacion de moneda contra Calixto Quintero, Isidro Mendez y Dominga Flores, cuya instancia comenzó en el Juzgado de letras de Uruapan y concluyó en el de Distrito de Morelia, sustanciándose la segunda en el Tribunal de Circuito de Querétaro; las actuaciones practicadas y sentencias pronunciadas en ambas instancias; lo pedido ante esta 1ª Sala por lo Sr. Fiscal en calidad de Procurador general; el alegato escrito del Lic. D. Manuel Ola-

guibel, defensor de la Flores y de Quintero, y teniendo presente todo lo demás que convino.

Considerando: que Mendez está convicto y confeso del delito de falsa amonedación: que respecto de Dominga Flores y de Calixto Quintero no hay prueba suficiente, para reputarlos reos: que tampoco está probada la emisión de la moneda: que la falsificada por Mendez, no es de oro ni de plata: que con arreglo á la fracción 3ª del artículo 670 del Código penal, cuando la moneda falsificada no es de oro ni de plata sino de otro metal, se debe imponer tres años de prisión y multa de doscientos á mil pesos; que según el artículo 672 del mismo Código, dicha pena debe reducirse á las dos terceras partes en el caso de que la moneda falsificada no haya tenido circulación: que según el 119, en toda sentencia en que se imponga multa de diez y seis pesos en adelante, los condenados que no puedan satisfacer la multa, sufrirán en vez de ella un número de días de arresto, que no podrán bajar de diez y seis ni exceder de cien, y que según el 113, cada uno de los multados debe pagar la multa que estime justa, dentro de los términos señalados en el Código; por lo expuesto, y usando respecto de la cantidad relativa á la multa, del arbitrio que concede el propio Código, se decreta: Primero; con relación á Isidro Mendez, que solo condena á dos años de prisión con arreglo á la fracción 3ª del artículo 670, y á la parte final del artículo 672, por no haberse verificado la circulación de la moneda que falsificó; y á pagar el mínimo de la misma multa, que según la fracción 3ª citada del artículo 670, es de doscientos pesos, los que reducidos según el final del artículo 672 á dos terceras partes por no haberse circulado la moneda, importa ciento treinta y tres pesos. Segundo: en el caso de que Mendez no pueda satisfacer esta cantidad, se le condena á diez y seis días de arresto. Tercero: por no aparecer pruebas bastantes para condenar á Dominga Flores y á Calixto Quintero

se les absuelve del cargo. Cuarto: devuélvanse las actuaciones de primera y de segunda instancia al Tribunal de Circuito de Querétaro, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos de los puntos segundo y cuarto y por mayoría respecto del tercero, los Sres. Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*Pedro Ogazon.*—*Ignacio Ramírez.*—*M. Aza.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Luis María Aguilar*, secretario.

Es copia. México, Julio 9 de 1873.—*Alejo Gomez Eguiarte.*

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Morelos por D. Ambrosio Fernandez y Osante en representación del Duque de Terranova y Monteleone, contra el Ayuntamiento de Cuernavaca, por violación de garantías individuales que otorgan los arts. 13, 14, 16 y 17 de la Constitución federal.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito:

El Promotor fiscal dice: que en Abril de 1850, el Ayuntamiento de esta Capital, con autorización del gobierno del Estado, vendió al duque de Terranova y Monteleone, para agregarlos á la hacienda de Atlacomulco, los terrenos conocidos con los nombres de "Acatlan el grande" "Acatlan el chico" y "Potrero de la Huerta" que pertenecían á los propios de la municipalidad.

Esa venta fué aprobada por la legislatura en 30 de Mayo del siguiente año, y sucesivamente por cuenta de los cinco mil